



Construyendo escuelas seguras en Ucrania

Construyendo escuelas seguras en Ucrania

© Educo, febrero de 2026

Autoría: Paula San Pedro

Agradecimientos: Macarena Céspedes, María Civit y María Perernau

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Las fotografías usadas en este documento solo son ilustrativas, en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con:

educ@educ.org

En colaboración con :



Global Alliance for
Disaster Risk Reduction & Resilience
in the Education Sector



Red Interagencial para la
Educación en Situaciones
de Emergencia

Construyendo una escuela segura a pesar de todo

Entrando en el quinto año de guerra, la crisis humanitaria sigue arrasando. Los ataques impredecibles, las alarmas constantes, la destrucción de infraestructuras claves, el desplazamiento recurrente y la degradación sistémica de los servicios esenciales marcan la vida de los niñas, niños y adolescentes.

Los 20km de la línea del frente son el epicentro de todas las crueldades y violaciones; víctimas mortales, ataques, devastación, éxodo¹. A pesar de ello, los tentáculos de la guerra se sienten en todo el país. Las necesidades humanitarias se han vuelto más graves, agudas y complejas. Los efectos se tejen entre sí y hacen un efecto multiplicador dejando a las familias con menos posibilidades de hacer frente a la situación. El aumento significativo de los ataques con misiles y drones con respecto a 2024 han llevado la guerra a todos los confines del país. Las infraestructuras se han convertido en objetivo; viviendas, hospitales, instalaciones energéticas, redes de transporte, y también escuelas.

Un país expuesto al riesgo múltiple

La situación actual de Ucrania la expone a múltiples y elevados riesgos que de producirse de manera simultánea podrían poner a la población en una situación (aún más) extrema.

El [Índice de Paz Global](#), elaborado por el Instituto para la Economía y la Paz, mide el nivel relativo de paz de 163 países y territorios y evalúa 23 indicadores cualitativos y cuantitativos en tres ámbitos fundamentales: conflictos nacionales e internacionales en curso, seguridad social y militarización. Según este indicador, [Ucrania](#) se considera el **segundo país más inseguro y peligroso del mundo**, por debajo de Rusia, en 2025 habiendo caído un puesto desde el año previo. Un gasto en defensa y seguridad por encima del 50% del PIB, un aumento significativo de otras formas de violencia interna (incluida la violencia doméstica que aumentó un 20% con respecto al año previo) y la proliferación de armas de fuego procedentes de la zona de conflicto contribuyó a esta tendencia.

Por su parte el [índice de riesgo global INFORM](#), liderado por la Comisión Europea, identifica los países en **riesgo de sufrir crisis humanitarias y desastres** que podrían desbordar la capacidad de respuesta nacional. Se compone de tres dimensiones: peligros y exposición, vulnerabilidad y falta de capacidad de respuesta. Según este indicador, Ucrania ocupa el puesto **31 de 192** países analizados según los últimos datos de 2025. Ante los eventos naturales, el país tiene un elevado riesgo a las **inundaciones** y se prevé que se produzcan inundaciones fluviales potencialmente dañinas y mortales al menos una vez en los próximos 10 años. Los incendios son el otro fenómeno considerado como una amenaza elevada teniendo en cuenta que hay más de un 50 % de probabilidades de que se den condiciones meteorológicas que puedan provocar un incendio forestal significativo que probablemente cause pérdidas tanto de vidas humanas como de propiedades en un año determinado.

¹ Casi el 90 % de los ataques y más de la mitad de las víctimas civiles se produjeron en 2025 en esta franja. Los daños a la población civil aumentaron considerablemente: las víctimas aumentaron un 27 % entre enero y octubre en comparación con el mismo período de 2024

Los niños, niñas y adolescentes luchan contra el frío, el miedo, la inseguridad y la incertidumbre. La pobreza material para esta población ha escalado un 70% desde el inicio de la guerra. 1 de cada 3 han tenido que huir de sus hogares y algunos lo han tenido que hacer más de dos veces a lo largo de estos años buscando un sitio más seguro. Los bombardeos han causado la muerte o lesiones a más de 3.200 niños y niñas desde el inicio de la invasión. El año pasado se registró un aumento del 10 % en el número de víctimas infantiles en comparación con 2024, lo que supone el tercer año consecutivo en el que aumentan las víctimas infantiles verificadas por Naciones Unidas (OHCHR, 2025).

A pesar de la resiliencia que muestran y de la imperiosa necesidad de normalizar este calvario para sobrevivir, el daño psicoemocional es manifiesto. El miedo constante a los ataques, el confinamiento interminable en sótanos y el aislamiento en casa con conexiones sociales limitadas han dejado a los niños, niñas y adolescentes en una situación extrema.

“Estoy deseando volver a mi vida anterior. Quiero quedar con mis amigos, quiero volver a jugar al fútbol en la calle... Quiero salir de casa, pero no sé cuándo será.”
Iván, 14 años, de Odessa.

En este contexto de máxima incertidumbre y de pérdida de esperanza es fundamental apostar por la estabilidad de estas generaciones más jóvenes, abriéndoles nuevas oportunidades para su futuro, pero también invirtiendo en su presente. La infancia y adolescencia reclama normalidad, rutina, socializar, dejar de sentir miedo, al mismo tiempo recuperar sus sueños y expectativas. Todos estos aspectos se encuentran en un mismo denominador común; las escuelas. Si bien es cierto que Ucrania ha dado pasos contundentes para hacer que esas escuelas sean **ESCUELAS SEGURAS**, es decir, que protejan, que aseguren la continuidad educativa, que formen, que apoyen psicológicamente, no está todo garantizado.

En un solo año de conflicto, el alumnado ucraniano de 15 años presenta un retraso equivalente a 2,5 años en lectura y 1,5 en matemáticas respecto a la media de la OCDE. Cifras que podrán aumentar teniendo en cuenta el deterioro en la salud mental que lastra la capacidad de concentración y de estudio. El desánimo, la intranquilidad permanente, la irritabilidad y la sensación de aislamiento son emociones extensamente identificadas entre el alumnado.

Garantizar el derecho a la educación es invertir en un instrumento multiplicador. Es el camino para potenciar el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, fomentar su resiliencia, desarrollar sus habilidades sociales y fomentar sus capacidades para el presente y para el futuro. Un país que necesitará poner todas energías en la reconstrucción y rehabilitación del país urgirá tener generaciones preparadas para ello.

En este informe se identifican aquellos ámbitos en los que la comunidad internacional, y más concretamente la Unión Europea y España, como estado miembro, pueden apoyar para fortalecer el sistema educativo y fomentar las **ESCUELAS SEGURAS**. La próxima Conferencia para la Reconstrucción de Ucrania, que se celebrará este verano en Polonia, será un hito clave para poner en la agenda la urgente necesidad de invertir en escuelas que protejan y garanticen la seguridad de manera integral.

Qué es una Escuela Segura

La definición de qué es una Escuela Segura está establecida en [El Marco Integral de Seguridad Escolar 2022- 2030](#) impulsado por la Alianza Global para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Resiliencia en el Sector Educativo (GADRRRES) en 2013 con apoyo de la UNESCO, UNICEF y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Ya son más de 80 países los que se han unido, entre los que **Ucrania no se encuentra** a pesar de su exposición al riesgo por violencia. El objetivo es garantizar la continuidad educativa y el bienestar escolar desde la preparación, mitigación, respuesta y reconstrucción ante cualquier riesgo, incluida la guerra. Se divide en los siguientes pilares;

1. Gobernanza y política de seguridad escolar: Promueve la integración de la gestión del riesgo en las políticas educativas nacionales. Incluye leyes, presupuestos, coordinación intersectorial (educación, salud, protección civil) y la participación comunitaria en la planificación.

2. Infraestructura escolar segura. Asegura que los edificios escolares sean resistentes a amenazas humanas (como los bombardeos y los ataques). Incluye diseño, construcción, mantenimiento y ubicación adecuados, así como la evaluación periódica de riesgos estructurales.

3. Seguridad escolar y continuidad educativa. Implica la planificación y preparación ante emergencias dentro del entorno educativo para que cada comunidad educativa esté lista para responder y reducir daños. Comprende planes de evacuación, simulacros, y medidas para garantizar la continuidad educativa.

4. Educación para la reducción del riesgo y la resiliencia. Integra la educación ambiental, climática y de ciudadanía preventiva en el currículo escolar. Fomenta valores, conocimientos y habilidades para actuar de manera responsable ante riesgos, promover la paz y fortalecer la resiliencia comunitaria. Abarca desde la primera infancia hasta la educación superior.

Metodología

Para la elaboración del informe se han utilizado varias fuentes que han permitido cruzar la información y contrastar el análisis.

Se han utilizado fuentes primarias gracias a entrevistas realizadas a estudiantes de secundaria, profesorado de colegios públicos, profesorado de clases de recuperación, familias y psicólogos. Se sumaron reuniones con actores claves de organizaciones locales e internacionales, agencias de Naciones Unidas y administración educativa. Dichas entrevistas se realizaron en la región de Odesa en febrero de 2026.

Esta información y perspectivas diversas han sido cotejadas con información secundaria, tal y como se puede ver en el apartado de bibliografía.

La guerra: el punto de inflexión en los derechos de niños, niñas y adolescentes

Nadie a salvo en el país

Antes del estallido de la guerra a gran escala en 2022, Ucrania avanzaba con firmeza en la protección y desarrollo de los derechos de la infancia. Desde la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño en 1991, el país había logrado progresos notables: mostraba avances claros en 15 de los 17 [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#), la pobreza se reducía, la esperanza de vida aumentaba, la mortalidad infantil descendía y el acceso a una educación de calidad se expandía. La incorporación de Ucrania en la categoría alta del Índice de Desarrollo Humano corroboraba estos avances y reflejaba una mejora sustancial en las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes.

Hoy, sin embargo, el panorama es drásticamente distinto. La guerra ha **causado la muerte o heridas a más de 3.200 niños, niñas y adolescentes**, ha devastado todos los ámbitos de la vida infantil y ha revertido de manera catastrófica muchos de los logros alcanzados durante décadas, poniendo en riesgo el futuro de toda una generación (OHCHR, 2025)

Para escapar de la violencia y la destrucción, casi un tercio de los niños y niñas del país se ha visto obligado a huir al extranjero, mientras que varios millones han sido desplazados dentro de Ucrania. Se estima que 4,6 millones de niños han sufrido interrupciones en su educación.

Este desplazamiento masivo, unido a un **descenso del 35 % en la tasa de natalidad**, ha desencadenado una profunda crisis demográfica cuyas consecuencias se verán en el medio plazo (Institute of Demography and Quality of Life Problems; Ukrainian Center for Social Reforms, 2023).

El impacto de la guerra; familias rotas

En 2021, antes de la guerra, la población menor de 18 años era de alrededor de siete millones, representando el 18% del total.

Más de un tercio, 2.589.900, de niños, niñas y adolescentes siguen desplazados. Esto incluye a más de 791.000 dentro de Ucrania y casi 1.798.900 que viven como refugiados fuera del país (UNICEF, 2026).

De los desplazados, 1 de cada 3 adolescentes de entre 15 y 19 años declaró haberse visto obligado a huir al menos dos veces. El motivo más comúnmente citado es la búsqueda de la seguridad. (UNICEF, 2026).

En el 22% de los hogares de refugiados con hijos, uno de los progenitores permaneció en Ucrania, lo que significa que cientos de miles de niños ucranianos han estado separados de uno de sus padres, normalmente el padre. Además, el 3 % de los hogares de refugiados tienen un niño separado de ambos padres. Esta situación es similar para las familias desplazadas.

"Mi padre está en el frente. Sufrimos mucho porque hay años que sólo viene x nuestros cumpleaños, y otros ni eso. Por eso a mí me gusta venir a este centro. Veo a más niños y puedo hablar con la psicóloga. Me da mucha tranquilidad". Natalia de Izmail, 12 años.

El uso extendido de las armas explosivas

El uso extensivo de armas explosivas con efectos de amplio alcance en zonas pobladas ha causado la muerte y lesiones a niños y niñas y adolescentes, y ha dañado o destruido viviendas, escuelas, instalaciones médicas e infraestructuras eléctricas.

Las continuas hostilidades han interrumpido los servicios esenciales para los niños y niñas y han provocado desplazamientos, lo que ha socavado el disfrute de sus derechos a la salud, la vivienda, la educación, la vida familiar y un nivel de vida adecuado, entre otros. Además, Ucrania tiene ahora una de las mayores prevalencias de restos explosivos de guerra y minas terrestres a nivel mundial, lo que probablemente causará víctimas entre los niños, en particular, durante mucho tiempo en el futuro.

En 2025 se registró un aumento del 10 % en el número de víctimas infantiles en comparación con 2024, lo que supone el tercer año consecutivo en el que aumenta el número de víctimas infantiles verificadas por las Naciones Unidas.

Concretamente, el uso de armas explosivas en zonas urbanas pobladas, como Kiev, ha provocado un aumento del 160 % en el número de víctimas infantiles en 2025 en comparación con 2024. Estos ataques junto con los combates en las zonas del frente, está agravando el riesgo para la infancia y adolescencia (OHCHR, 2025)

La vida en el impasse

Ante la invasión de Rusia, millones de ucranianos optaron por salir del país buscando un lugar seguro. Europa fue el principal destino. Actualmente, [1.798.900 niños, niñas y adolescentes viven como refugiados](#), representando el 30% del total de la población refugiada entre los más de cinco millones de ucranianos que siguen desplazados por el continente. Casi la mitad de ellos se concentran en tres países; Alemania, Polonia y República Checa.

Los más de cuatro millones que viven dentro de la Unión Europea dependen de la protección temporal para vivir, trabajar y acceder a la educación, la sanidad y la vivienda. Con la expiración de la [Directiva sobre protección temporal \(TPD\)](#) prevista para marzo de 2027, su futuro sigue siendo incierto, lo que genera temor y ansiedad sobre si podrán regresar a sus hogares, cuándo y cómo.

Aunque a día de hoy el flujo de entre salidas y entradas en Ucrania es netamente positivo², cada vez hay más familias que deciden **retornar al país**, a pesar de las condiciones de inseguridad. Los planes de retorno de los refugiados cambian con el tiempo y hacer previsiones ajustadas en este momento de incertidumbre es impredecible.

² A diciembre de 2025, el número de personas que cruzaban fronteras desde Ucrania a los países fronterizos era de 1.12 millones de personas mientras que el que retornaba al país era de 1.08 millones (ACNUR, 2026).

Al mismo tiempo que hay familias que retornan, cada vez más personas ven su futuro y el de sus hijos en los países de acogida, en lugar de en Ucrania. Según encuestas recientes, esto se aplica a aproximadamente [dos tercios de las personas](#). Solo alrededor de una quinta parte de los encuestados desea regresar (el resto no sabe responder).

Ucrania ha intensificado recientemente sus esfuerzos para que regresen el mayor número posible de refugiados. El recién creado Ministerio de Unidad debería contribuir a este objetivo. Sin embargo, tanto los principales responsables ucranianos como los expertos independientes coinciden en que el retorno masivo solo será posible si se cumplen tres condiciones básicas: trabajo, vivienda y seguridad. La educación, en cambio, se ve como una barrera para retornar. El alumnado que se reincorpora al sistema educativo ucraniano después de pasar años en el extranjero podría tener dificultades con las diferencias lingüísticas, las diferencias curriculares y el ajuste psicosocial (ACNUR, 2026).

La pobreza infantil imparabile

La guerra ha tenido un impacto devastador en las condiciones de vida de la población ucraniana, y especialmente en los hogares con niños, niñas y adolescentes. Los indicadores evidencian un aumento drástico de la pobreza y de la privación material desde 2021, revirtiendo de forma contundente los avances logrados antes del estallido del conflicto.

La pérdida de propiedades y de fuentes de ingresos debido a la guerra ha empujado a cientos de miles de familias a situaciones límites. La recuperación de un empleo comparable al previo puede tardar muchos meses, mientras que la reconstrucción de negocios destruidos requiere años. A ello se une el aumento del precio de la vivienda ante la destrucción de al menos el 10% de su stock, poniendo cada vez más presión a las familias que deben destinarle más de la mitad de sus ingresos (IOM, 2025).

Como consecuencia, **la pobreza material ha aumentado un 70% desde 2021**. La falta de acceso a bienes y servicios básicos como alimento o refugio se ha disparado afectando a 3.5 millones de niños, niñas y adolescentes (UNICEF, 2025). Cifra alarmante especialmente viendo que en cuatro años se ha multiplicado por cuatro.

La privación material es un indicador claro de pobreza multidimensional ya que impide tener un mínimo nivel de vida afectando a su desarrollo a largo plazo, su educación, su salud y sus oportunidades futuras.

Tener hijos; un factor de riesgo significativo

En los hogares con niños, la tasa de pobreza fue un 15 % mayor que en los hogares sin niños (38,4 % frente a 33,4 %) (Cherenko, 2024).

Según el criterio de ingresos por debajo del mínimo vital legal, **la pobreza extrema afecta al 11,8%** de los hogares con niños, frente al 6,6 % de los hogares sin menores, es decir, **1,8 veces más**.

La aparición de un hijo o hija en un hogar incrementa significativamente el riesgo de pobreza, y este riesgo aumenta de manera pronunciada con cada nuevo niño. **En las familias con cuatro hijos, la pobreza extrema supera ya el 80 %**, un dato alarmante que subraya el deterioro del bienestar de la infancia en Ucrania.

Asimismo, se ha producido un cambio significativo en la composición de la población en situación de pobreza:

- La proporción de hogares con familias numerosas se ha más que duplicado, pasando del 4 % en 2021 al 9 % en 2023.
- Los hogares monoparentales aumentaron un 39 %, pasando del 3,1 % en 2021 al 4,3 % en 2023 dentro del conjunto de la población empobrecida.

La concatenación de desprotecciones

1.465 días de exposición a la violencia para los niños, niñas y adolescentes que viven en Ucrania. Esta violencia se manifiesta de maneras muy diversas siendo ellos y ellas testigos directos o indirectos.

La violencia sexual de género, que ha sido un problema social que se lastra de manera histórica se ha disparado con la guerra. En las regiones del frente el aumento de las denuncias [se duplicó](#).

Tanto **niñas, niños y adolescentes están asumiendo más responsabilidades** adultas dentro del hogar, lo que aumenta sus riesgos de seguridad y protección. En algunos casos el tiempo que le deben dedicar a estas tareas les resta tiempo para su educación y los deberes, que como se verá en la próxima sección se han extendido en horas., poniéndoles más presión.

Mientras el riesgo a ser **víctimas de las minas y explosivos** aumenta teniendo en cuenta el elevado número de estos artefactos, especialmente en la primera línea del frente. Aproximadamente [una cuarta parte del territorio de Ucrania](#) está contaminado por minas terrestres, municiones en racimo y artefactos explosivos sin detonar, lo que supone una amenaza constante y diaria para los niños. Se prevé que las actividades de desminado duren al menos 10 años.

Con las presiones del conflicto, los progenitores recurren cada vez más a mecanismos de afrontamiento negativos, como el abuso del alcohol y las drogas, los comportamientos agresivos y la violencia doméstica. Mientras, el **sistema oficial de protección infantil** de Ucrania se encuentra **desbordado** por el alcance de la crisis, ya que muchos profesionales se han desplazado.

Si bien no hay datos precisos, al inicio de la invasión hubo niños y niñas que cruzaron las fronteras y que se separaron de sus familias. Estos **niños y niñas no acompañados** corren un alto riesgo de sufrir diversas formas de violencia y explotación, como la mendicidad. Si no son registrados y, por consiguiente, no son remitidos a los servicios de protección de la infancia del país de acogida, corren el riesgo de perder su identidad y nacionalidad. Esto hace que las posibilidades de que se reúnan con sus familias sean prácticamente imposibles.

Ucrania ya tenía antes de la guerra el mayor número de **niños y niñas institucionalizados** en Europa. Se calcula que existen más de 90.000, siendo casi la mitad de ellos niños con [discapacidades](#). Los riesgos para ellos son enormes, incluyendo ser heridos durante los ataques, secuestrados, sufrir abusos o que acaben en el tráfico ilegal.

El impacto socioemocional paralizante

La guerra en Ucrania ha generado un deterioro profundo y sostenido en el bienestar emocional de los niños, niñas y adolescentes. Las experiencias vinculadas al conflicto (como los bombardeos, el desplazamiento, la separación familiar y la incertidumbre cotidiana) afectan directamente su salud mental y su capacidad para aprender, relacionarse y desarrollarse plenamente.

Los datos muestran que **62,2% del alumnado reconoce que la guerra afecta total o parcialmente a su bienestar en clase**, especialmente por el miedo, la ansiedad, la inquietud interna y la dificultad para concentrarse. Muchos estudiantes describen un estado anímico marcado por la tristeza, la irritabilidad y el agotamiento emocional.

Entre las manifestaciones más frecuentes que se han identificado desde los **programas de Educo** se encuentran:

- Estado de ánimo deprimido y sensación persistente de desánimo.
- Dificultades para concentrarse y organizar los pensamientos.
- Aumento de la ansiedad y de la irritabilidad.
- Sensación de vacío o intranquilidad permanente.
- Falta de motivación para realizar tareas escolares.
- Miedo al futuro y temor constante ante ataques y sirenas antiaéreas.
- Dificultad para adaptarse a nuevas condiciones de vida y aprendizaje.
- Falta de habilidades para la comunicación y la socialización.
- Sensación de aislamiento y de inseguridad

“ Antes de la guerra quería ser capitán de navíos, pero ahora ya no sé... he perdido las ganas” Pavlo, 17 años, de Izmail

Estas experiencias se intensifican entre los niños, niñas y adolescentes desplazados internos, quienes expresan preocupación por familiares que permanecen en zonas afectadas, tristeza por la separación de amigos y pérdida de referentes y rutinas esenciales. También aparecen emociones de desarraigo y soledad, especialmente entre quienes se han visto obligados a mudarse varias veces o viven lejos de su comunidad de origen (Educo; Meshko et al., 2023).

Diferencias entre niños y niñas

Los estudios comparativos muestran que, durante la guerra, los niveles de estrés, ansiedad emocional y tensión mental han aumentado especialmente entre las **niñas de 10 a 13 años**, cuya proporción de **estrés elevado creció un 40 %** (Meshko et al., 2023).

Este grupo declara sentir con más intensidad emociones como la preocupación, el miedo y la inseguridad.

Evolución reciente del estrés infantil

A finales de 2024, el 27 % de los niños presentaba niveles significativos de estrés. Un año más tarde, esta cifra había ascendido al 37%, revelando un deterioro progresivo del bienestar emocional a lo largo del tiempo (Rating Group, 2025)

A las rutinas y cargas diarias de la infancia y la adolescencia como los exámenes que generan estrés, se añade otros factores multiplicadores como los bombardeos o las sirenas. A pesar de ello, la guerra **se ha incorporado en la vida y se ha normalizado como instinto de supervivencia.**

“Yo pensé que estábamos bien hasta que me di cuenta de que no es así. Nos fuimos de vacaciones fuera del país y pasados unos días, estando en el supermercado, se cayó algo y el ruido que generó provocó un ataque de pánico a mi hijo de 10 años. Quizás no estamos bien” madre de Odesa.

Un hallazgo relevante es la correlación entre el estado emocional de progenitores e hijos: Uno de cada cinco menores presenta la misma emoción predominante que su progenitor, siendo la ansiedad la más frecuente. Esto sugiere que el estrés parental se transmite y amplifica en el entorno familiar, afectando también al desarrollo emocional de los niños (Rating Group, 2025).

Recursos para paliar el impacto socioemocional

A pesar de la magnitud de las necesidades, el país cuenta con **un número insuficiente de psicólogos y psiquiatras especializados en infancia**, lo que limita la capacidad de respuesta ante un problema que afecta a cientos de miles de menores (OHCHR, 2025).

La primera barrera se encuentra en la detección. Ante la falta de profesionales, muchos casos pasan desapercibidos y sin dar un tratamiento adecuado las complicaciones pueden ir en aumento y derivar en serios problemas de salud mental.

El estigma tampoco ayuda (Gaschet et al., 2025). El estigma que rodea a la salud mental sigue siendo una barrera importante para la atención sanitaria en Ucrania, y tiene sus raíces en actitudes culturales e históricas arraigadas desde hace mucho tiempo.

Los centros educativos cuentan únicamente con un psicólogo, independientemente del número de alumnos. Estos profesionales actúan como primera persona de contacto. Su función es evaluar el bienestar del niño, informar a las familias y, cuando es necesario, proporcionar apoyo profesional o derivar a la familia a un centro de recursos inclusivos.

Si bien es cierto que los psicólogos escolares están sometidos a una enorme presión, a menudo sufren agotamiento y, además, sus funciones se han ampliado considerablemente debido a la guerra, no siempre pueden realizar su tarea de manera efectiva. Los estudiantes y familiares nos relataban que no siempre consideran que son personas de confianza y que no están preparadas para dar la respuesta profesional que se necesitaba.

“Antes de llegar aquí (región Odesa), las bombas, los ataques, las alarmas... todo me impedía hacer una vida normal. No me concentraba en el cole, no dormía bien, al día siguiente estaba cansada y vuelta a empezar, día tras día.... podría pedir ayuda, pero no creo que me haga falta ya” Marta, 16 años, desplazada de Járkov.

La educación en estado de alarma

La guerra ha infligido un daño profundo y sostenido al sistema educativo ucraniano, afectando de manera directa el derecho de millones de niños, niñas y adolescentes a recibir una educación segura, continua y de calidad. El impacto alcanza todos los niveles, desde la primera infancia hasta la educación secundaria, y compromete seriamente el desarrollo cognitivo, emocional y social de las nuevas generaciones.

Esfuerzos ímprobos para garantizar la educación

A pesar de los numerosos retos diarios a los que se enfrentan los estudiantes entre alarmas, ataques y disrupciones constantes, 4,6 millones de ellos acuden diariamente a sus clases. Son varias las modalidades que existen para garantizar la continuidad educativa.

La mitad de ellos han empezado el curso 2025/2026 de manera presencial. Para ello se tienen que cumplir dos criterios; las condiciones de seguridad se deben dar (como por ejemplo seguridad para ir al colegio) y la instalación escolar debe estar dotada con un refugio.

Donde no se puede garantizar estos dos criterios hay otras fórmulas. Algo más de un millón de alumnos y alumnas deben continuar sus clases online, especialmente aquellas que están en primera línea de los ataques. El resto del alumnado combina la enseñanza presencial y virtual: cuando los refugios escolares no tienen capacidad para acogerlos a todos al mismo tiempo, los centros organizan turnos para que unos asistan físicamente mientras otros siguen las clases desde casa, alternándose de forma periódica.

Un caso especial es el del alumnado desplazado que siguen prefiriendo el aprendizaje en línea por si debe continuar el desplazamiento³ y para mantener el contacto con sus amigos y profesores. Aquellos que viven en refugios colectivos, alrededor de 120.000, también continúan sus clases bajo esta modalidad.

Para aquellos que están en los territorios ocupados, más de un millón, pueden optar a seguir estudiando bajo el currículo ucraniano en línea por las tardes, una vez han finalizado sus clases en el sistema escolar ruso. Seguir vinculados al sistema que conocen, a sus compañeros y profesores, compensa el sobreesfuerzo que supone esta carga lectiva.

También el alumnado que está fuera de Ucrania tiene la opción de seguir su rutina, tal y como la conocía, conectándose al formato online, aunque muchos hayan optado por matricularse en los países de acogida. Mantener las raíces, garantizar el acceso al sistema ucraniano en una posible vuelta al país son algunos de los motivos para los que toman esta opción.

³ Una encuesta reciente realizada por UNICEF reveló que, de los desplazados, 1 de cada 3 adolescentes de entre 15 y 19 años afirmó haberse mudado al menos dos veces. La seguridad fue citada como la razón más común para huir.

*“A pesar de todo lo que hemos pasado no he querido que mi hija dejase de estudiar. Lo ha tenido que hacer a distancia, muchos días sin conexión.... Pero continúa”
Madre de una niña de 15 años desplazada*

Estudiar en línea sin dispositivo

La huida rápida ante las amenazas ha provocado que muchas familias hayan tenido que dejar sus pertenencias en sus hogares. Este es el caso de los dispositivos. Algunos no tuvieron tiempo de recogerlos, otros lo perdieron debido a las hostilidades activas y aquellos que vienen de las zonas ocupadas afirman que las fuerzas rusas los robaron. En otras ocasiones, existe solo uno, pero se tiene que compartir con otros miembros de la familia, siendo los hermanos más pequeños los que tienen menos probabilidad de utilizarlo a favor de los más mayores.

A lo largo de estos años, se han impulsado varias iniciativas del Ministerio de Ciencia y Educación y de organizaciones para repartir ordenadores portátiles a profesores y estudiantes, pero según las últimas cifras solo se han cubierto el 44 % de las necesidades declaradas por las escuelas (OHCHR, 2025).

La (nueva) normalidad: los refugios

El refugio se ha convertido en lugar más que habitual para los niños, niñas y adolescentes en Ucrania. De este a oeste, de norte a sur del país; las clases se verán interrumpidas al menos una vez durante el horario escolar obligando a todos a ir al refugio o interrumpiendo las clases online. Día tras día. Lo excepcional es que no sea así.

Las alarmas que marcan la vida escolar

Desde el inicio de la invasión, el mayor número de alarmas se produce entre las 9am y las 14pm coincidiendo con el horario escolar.

La mitad de las provincias del país han estado bajo alertas aéreas durante más de 4.000 horas, lo que significa cerca de **tres horas al día durante los últimos cuatro años**.

En regiones de primera línea —Donetsk, Kharikiv, Sumy y Dinipro— las alertas han superado las 10.000 horas, equivalente a **catorce meses**.⁴

Horas, meses, años consumidos en los refugios o a la espera de poder retomar las clases

La sirena, coger los abrigo y la merienda (si la hay), hacer fila, bajar ordenadamente...

En algunos refugios se podrá seguir las clases, en la gran mayoría, no. Entonces solo quedará esperar jugando, hablando o aburriéndose hasta que la alarma vuelva a sonar anunciando que el peligro se ha pasado y se puede volver a las clases.

⁴ Datos a 15 de febrero de 2026. Los datos de las alertas se pueden consultar aquí; [Statistics of air alarms in Ukraine - The whole country](#)

“Al principio las alarmas me generaban mucho miedo, quería volver a casa. Después de este tiempo me he acostumbrado. En nuestro refugio hace frío y tenemos que bajar abrigados, pero no lo pasamos mal” Yure de Izmail, 15 años.

Gracias a los constantes esfuerzos, **el 80% de los centros cuentan con refugios**, sin embargo, siguen sin estar bien adaptados y equipados, con problemas de ventilación, climatización y sin cuartos de baño (Banco Mundial; Gobierno de Ucrania; Unión Europea; Naciones Unidas, 2024). Según un informe realizado por la organización ucraniana Rokada, más de la mitad de los refugios no están bien preparados y no tienen espacio suficiente, generando problemas de saturación (Rokada, 2024). Solo en **el 31% de ellos se puede impartir clases**, por lo que cada vez que suena una alarma se imposibilita la continuación de las clases.

Para los que están estudiando online, no les depara un escenario muy distinto. Las clases también se interrumpirán, quizás la electricidad se caiga y no se puedan retomar las clases hasta el día siguiente. Para ellos, las alarmas no están exentas de parálisis.

“Cuando suena la alarma, paro la clase. Mis padres me dijeron que fuera al lugar más seguro, el baño. Ellos no están en casa y se preocupan mucho por mí, pero yo me he acostumbrado” Dmytro, de 16 años, que estudia en línea desde su casa en Járkov.

Todo el contenido académico que no se haya podido impartir debido a la alerta, tendrán que retomarlo al volver del colegio a través de las plataformas digitales que tienen para ello. Una carga más en un día condicionando por las alertas.

Factores que impiden la construcción de nuevos refugios en las escuelas

- Falta de condiciones técnicas para equipar los sótanos como refugios;
- Falta de sótano o no estaba previsto en la documentación de diseño del edificio;
- Ausencia de condiciones geográficas del terreno
- Recursos financieros limitados de las regiones para la instalación de estructuras de protección adecuadas. Construir un refugio cuesta alrededor de 1,3 millones de euros.⁵
- Destrucción total o parcial de instituciones educativas;
- Hostilidades potencialmente posibles o en curso en la región;

⁵ Véase Defensora del Pueblo de Educación en Ucrania [Mold and lack of toilet: the education ombudsman spoke about parents' complaints about shelters | UNN](#)

- El edificio está en reconstrucción o renovación.

Aprendizaje perdido

Es consecuente considerar que, en estas circunstancias, a pesar de los esfuerzos para garantizar que la educación se mantenga, los resultados académicos se hayan visto seriamente mermados. Las interrupciones acumuladas —COVID 19 primero y la guerra después— han provocado una caída significativa en los niveles de aprendizaje:

- En PISA 2022, el alumnado de 15 años obtuvo puntuaciones más bajas en matemáticas, lectura y ciencias respecto al previo informe en 2018.⁶
- En un solo año de guerra, la pérdida académica era evidente; 2.5 años en lectura y 1.5 en matemáticas en comparación con la media de la OCDE
- Las niñas, los estudiantes de familias empobrecidas y quienes viven en zonas rurales registraron los descensos más pronunciados (Olena Zelenska Foundation; UNICEF: KSE, 2024).

El aprendizaje a distancia plantea una serie de dificultades añadidas a la situación, según la perspectiva del equipo educativo y progenitores. Cuestiones como la asistencia irregular, explicaciones poco sistemáticas de los nuevos contenidos o la falta de recursos tecnológicos son algunos de los motivos. Ante esta brecha señalan las clases de refuerzo y medidas adicionales para compensar estas lagunas educativas (Buchanan et al., 2023). La ausencia de interacción presencial se señala como otra causa que puede obstaculizar el desarrollo social y emocional y con ello lastrar el proceso de aprendizaje. Estos rasgos se agudizan en el alumnado de primaria que aún no ha experimentado el aprendizaje presencial.

Las dificultades también se muestran para aquellos que pasan de la educación en línea a presencial. En estos estudiantes se identifican brechas educativas, baja motivación y desempeño académico y pérdida de competencias comunicativas debido a la falta de interacción con compañeros (Education Cluster Ukraine, 2022).

Los diferentes casos muestran que las diversas modalidades de colegio están exponiendo a los y las estudiantes a escenarios complejos donde aprendizaje y bienestar socioemocional se interconectan con implicaciones negativas para sus resultados académicos. Estas pérdidas educativas afectarán gravemente las oportunidades futuras de los niños, niñas y adolescentes, así como la capacidad de recuperación económica y social del país.

Ataques a las escuelas

Las hostilidades permanentes han afectado de manera severa la capacidad del alumnado para acceder y beneficiarse de la educación. Desde el inicio de la invasión, el Ministerio de Educación ucraniano ha documentado al menos **4.456 ataques** que han destruido o dañado alrededor del 20% de las

⁶ La comparación entre los datos de 2018 y 2022 hay que tomarlos con cierta cautela dado que la tasa de exclusión fue del 36,1 %, debido a que no se pudo completar la encuesta en todas las regiones debido a la guerra. De haberse podido hacer también en las regiones más afectas, los resultados podrían llegar a ser incluso más bajo. Véase resultados de PISA en Ucrania en 2018 and 2022, <https://testportal.gov.ua/en/pisa-in-ukraine/>

instalaciones educativas (incluyendo colegios, universidades, primera infancia y orfanatos)⁷. De estos ataques:

- 4.048 han sido dañados y 408 han sido destruidos completamente
- 71 % pertenecen a territorios bajo control ucraniano,
- 24 % en territorios ocupados
- 5 % en zonas en disputa (OHCHR, 2025).

Solo tres provincias (primera línea del combate; Donetsk, Kharkiv y Járkov) concentran el 73% de todos los centros destruidos, mientras que los centros dañados se distribuyen por todo el territorio, si bien se centran fundamentalmente en el este y norte del país.

Según la Coalición para la Protección de las Escuelas contra los Ataques (GCPEA por sus siglas en inglés), Ucrania ya en la primera etapa de la guerra estaba entre los países más afectados por los ataques a estas infraestructuras, junto a países como Territorios Ocupados Palestinos, Afganistán, RDC o Pakistán (Global Coalition to Protect Education Against Attacks, 2024)

Cuando las infraestructuras son totalmente destruidas o dañadas los alumnos pueden ser reubicados a otros centros de la zona no afectados. El transporte en estos casos lo facilita las administraciones educativas. En estas situaciones, puede que se reduzcan los horarios o vayan por turnos para dar cabida al nuevo alumnado. En la mayor parte de las ocasiones, las clases se retoman en línea.

Pasarán meses hasta que el alumnado pueda volver a su colegio. Un daño menor, como la ruptura de cristales, puede suponer dos meses hasta que se repare. En casos donde la rehabilitación sea más compleja puede llevar casi todo el curso.

Los **ataques a la infraestructura energética** han sido igualmente devastadores: los cortes de electricidad limitan el acceso a las clases online, dejando a muchos niños, niñas y adolescentes desconectados de docentes y compañeros. Algunas familias disponen de un solo teléfono móvil para varios hijos, reduciendo drásticamente el tiempo y la calidad del aprendizaje.

Son parte de la cadena de interrupciones en la vida de los niños, niñas y adolescentes.

Ataques contra el derecho internacional humanitario

Los ataques contra escuelas, estudiantes, docentes y personal educativo constituyen violaciones del derecho internacional, de los derechos humanos, del derecho internacional humanitario y, en ciertos casos, crímenes internacionales

Derecho Internacional Humanitario (DIH). El DIH protege a la población civil y los bienes de carácter civil durante los conflictos armados. Las escuelas son bienes civiles, salvo que se conviertan en objetivos militares.

Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (CPI). Según el Art. 8, el Estatuto tipifica como crímenes de guerra los ataques contra bienes civiles, incluida la infraestructura educativa, cuando no exista justificación militar.

⁷ Véase [Education in emergency](#)

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)

Reconoce el derecho a la educación y obliga a los Estados a garantizarlo progresivamente sin discriminación.

Convención sobre los Derechos del Niño (CDN). Protege explícitamente el derecho del niño a la educación y exige a los Estados adoptar todas las medidas para garantizar su realización incluso en tiempos de conflicto.

Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP). Los ataques a escuelas pueden implicar violaciones adicionales: derecho a la vida, prohibición de tratos crueles, derecho a la libertad de expresión y asociación.

Convención contra la Tortura y Convención Internacional para la Protección contra Desapariciones Forzadas. Los ataques contra estudiantes y personal educativo pueden constituir violaciones de estas normas cuando implican tortura, tratos inhumanos o desapariciones.

Declaración Universal de Derechos Humanos (1948). Proclama que toda persona tiene derecho a la educación. Aunque no es jurídicamente vinculante, inspira la totalidad del sistema de derechos humanos actual.

Convención de la UNESCO contra la Discriminación en la Educación (1960). Establece obligaciones específicas para garantizar que la educación sea accesible y no discriminatoria. Si un ataque impide el acceso equitativo a la educación, se configura una violación

Uso militar de las escuelas

Al inicio de la invasión, varias fuentes señalaban el uso militar de las escuelas por las fuerzas ucranianas.⁸ Concretamente, las fuerzas ucranianas utilizaron las escuelas para alojar a soldados y colocar puestos de control y equipo militar cerca de los edificios escolares. También lo utilizaron miembros armados de la Fuerza de Defensa Territorial para garantizar la seguridad de los civiles refugiados en las escuelas, lo que puede aumentar el riesgo de ataque. (Buchanan et al., 2023; Global Coalition to Protect Education Under Attack, 2024; OHCHR, 2022).

Desde 2019, Ucrania es firmante de la Declaración de las Escuelas Seguras. Una iniciativa internacional al que se han adherido más de 120 países en el que se comprometen a tomar medidas concretas para que los estudiantes, los profesores y las escuelas estén más seguros durante los conflictos armados y garantizar la continuidad de la educación durante los conflictos armados, incluso acordando abstenerse de utilizar las escuelas con fines militares.

Entre los compromisos que los gobiernos adquieren al firmar la declaración se encuentra el de aplicar las [«Directrices para proteger las escuelas y universidades del uso militar durante los conflictos](#)

⁸ En este caso solo se hace referencia al uso de las escuelas por parte de las fuerzas ucranianas, aunque diversas fuentes confirman el continuo uso militar por parte de las fuerzas rusas a lo largo de estos años (OHCHR, Human Rights Watch entre otras).

[armados](#)». Esta guía se basa en las obligaciones existentes en virtud del derecho internacional de los conflictos armados y el derecho internacional de los derechos humanos. En ellas se establece lo siguiente: «Se insta a las partes en un conflicto armado a que no utilicen las escuelas y universidades para ningún fin que apoye el esfuerzo militar. Si bien se reconoce que ciertos usos no serían contrarios al derecho de los conflictos armados, todas las partes deben esforzarse por evitar que se vea afectada la seguridad y la educación de los estudiantes».

La relación virtuosa entre la Declaración de Escuelas Seguras y el Marco Integral de la Seguridad Escolar

El Marco Integral de Seguridad Escolar, mencionado en la primera sección, se centra en el cómo fortalecer el sistema educativo para prevenir, resistir y recuperarse de crisis. La Declaración sobre Escuelas Seguras aporta el compromiso político y jurídico, el por qué y para qué los Estados deben proteger la educación frente a ataques.

Por su parte, el marco liderado por GADRRRES tiene una visión más amplia de todo tipo de riesgos ya sean externos o internos (por ejemplo, violencia online, calor extremo, amenazas nucleares, accidentes en los patios o violencia entre pares o de pandillas, entre otros). Mientras, la Declaración de Escuelas Seguras permite registrar casos de vulneración del derecho internacional ante ataques a las escuelas en escenarios bélicos o de violencia.

En el caso de Ucrania, firmante de la Declaración, pero no así del Marco se hace imperioso que ambas iniciativas se integren para asegurar que se fomentan las complementariedades y se cubren los vacíos.

Además, será importante que se sigan las Normas Mínimas de la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE, por sus siglas en inglés) que se compone de 19 normas que tienen como objetivo mejorar la calidad de la preparación, respuesta y recuperación de la educación; aumentar el acceso a oportunidades de aprendizaje seguras y pertinentes; y garantizar la responsabilidad de los actores que prestan estos servicios. Normas todas ellas que se alinean a las dos iniciativas señadas previamente

Primera infancia: un sistema gravemente debilitado

El conflicto ha afectado de manera desproporcionada los servicios de educación infantil. Miles de jardines de infancia han sido dañados o destruidos, lo que ha provocado una caída **del 25 % en la matriculación preescolar**. En algunas provincias especialmente golpeadas, **hasta el 78 % de los niños de 4 y 5 años está actualmente fuera del sistema educativo**.

El impacto de no asistir a la educación infantil tiene efectos en el corto y largo plazo, especialmente para los que están en primera línea de combate. Para ellos, cuatro años de guerra y la COVID-19 les ha impedido recibir educación presencial. Esta prolongada ausencia ha provocado un aumento del estrés, una reducción de las habilidades socioemocionales y una [disminución de la autoestima en el 83 % de los niños afectados](#).

En promedio, en los países de la OCDE, los estudiantes que habían asistido a la educación preescolar durante un año o más obtuvieron mejores resultados en matemáticas a los 15 años que los estudiantes que nunca habían asistido o que habían asistido menos de un año, incluso después de tener en cuenta los factores socioeconómicos (OCDE, 2023).

Por todo ello, las autoridades ucranianas han emprendido reformas importantes. [La nueva Ley de Educación Preescolar](#), vigente desde enero de 2025, establece las bases para reconstruir un sistema más inclusivo, equitativo y alineado con los estándares de la Unión Europea.

Lev vivía con su familia en Donetsk, zona ahora ocupada. Tuvo que huir junto a su hermana mayor y su madre de un día para otro. Tenía dos años entonces. Aún no había empezado a hablar. Cuatro años más tarde sigue sin hablar. "Son muchos los niños y las niñas los que se han quedado sin habla debido al trauma de la guerra. Poco a poco vuelven a hablar, pero no lo conseguimos en todos los casos, como es el caso de Lev" trabajadora social de Odesa.

El impacto desproporcionado

El derecho a la educación de los niños con discapacidad y necesidades especiales se ha visto afectado de manera desproporcionada (Care, 2024). Durante los cortes de electricidad, muchos no pueden utilizar dispositivos electrónicos clave para su aprendizaje. Las alertas aéreas, los generadores ruidosos y los entornos inestables exacerban las dificultades sensoriales y de adaptación.

Bajar al refugio no siempre es posible, dado que no todos están adaptados, como tampoco lo es buscar un lugar seguro con rapidez dentro de la casa cuando salta la alerta.

La falta de accesibilidad física también es crítica: familias cuyos hijos tienen movilidad reducida no pueden desplazarse durante cortes eléctricos, ya que los ascensores dejan de funcionar.

Todo ello les obliga a seguir las clases en línea, rompiendo con su rutina y su momento de socialización, fundamentales para este alumnado. Estos motivos, entre otros, suponen que el impacto psicoemocional sea exponencialmente más retador.

Las clases específicas y los recursos con los que contaban, con la guerra, y especialmente en primera línea de combate, han desaparecido. Muchos expertos han salido de estas zonas y los apoyos son muy escasos (Education Cannot Wait, 2024).

Huir del país tampoco es una salida factible para las familias; desde el transporte hasta adaptarse a nuevos contextos, con idiomas distintos y colegios diferentes dejan este escenario fuera de juego.

El reto mayor; la educación en el frente

La situación de violencia, ataques y desplazamiento que se vive en la primera línea de combate y a lo largo de la frontera de Ucrania con Rusia ha expuesto a alrededor de dos millones de niños, niñas y

adolescentes a la violencia persistente, a explotación, a riesgos físicos y a angustia psicológica, al tiempo que a un deterioro de sus condiciones de vida.

En este contexto, el acceso a la educación es muy limitado, especialmente para los 850.000 estudiantes que viven más próximos a la línea de combate. Aquí se aglutinan los impactos más severos de la guerra. La ruina de las escuelas, las alarmas constantes, la falta de refugios, la carencia de dispositivos. Todo ello acompañado por interrupciones por ataques, daños, destrucciones, evacuaciones, cortes de electricidad y disrupciones en la conexión.

En estas zonas, la educación es fundamentalmente a distancia, impidiendo que los estudiantes tengan acceso a servicios como el apoyo en materia de salud mental y bienestar psicosocial, clases extraescolares o espacios para el ocio y el deporte. La inseguridad es tal que raramente pueden salir a socializar y están todo el día en casa.

“Primero fue la pandemia y ahora la guerra. Tengo 17 años y me he pasado gran parte de mis años de colegio estudiando en casa. No veo a casi nadie, ya no hago gimnasia rítmica...a veces no puedo más” Mariia de Járkov

Poco se sabe de cuál es el impacto en el aprendizaje. Teniendo en cuenta que el informe de PISA de 2022 de la OCDE, que no pudo cubrir estas provincias por falta de acceso, estimaba un retroceso de 2.5 en matemáticas en el resto del país, **las pérdidas educativas en este territorio podrían ser significativamente mayores.**

Cuando se les pregunta cuáles son sus necesidades más urgentes el apoyo psicoemocional ocupa el primer puesto, seguido de la mejora de la seguridad en las escuelas y sus alrededores, incluidos los refugios (OCHA, 2026b).

Para aquellos que están en los territorios ocupados, la situación es aún más crítica. Desde el curso 2022–2023, las autoridades de ocupación han sustituido el currículo ucraniano por el ruso, vulnerando el derecho a mantener su identidad cultural y su lengua. Se han introducido libros de texto en los que Ucrania deja de presentarse como un país independiente, y se han implantado lecciones obligatorias de “valores espirituales y patrióticos”.

Hay constancia de que libros y recursos en ucraniano han sido retirados de bibliotecas y escuelas, mientras que proveedores de internet bloquean webs educativas del gobierno ucraniano.

Tal y como se ha señalado, muchas familias optan por mantener a sus hijos en el currículo ucraniano vía online, pero esta alternativa es cada vez más difícil debido al bloqueo de sitios web, registros en teléfonos móviles y amenazas de retirada de la patria potestad.

Según la Oficina de Derechos Humanos de Naciones Unidas, estos programas vulneran los derechos de la infancia a la educación libre de propaganda, al desarrollo de su identidad cultural y a no ser sometidos a presiones políticas o ideológicas (OHCHR, 2022, 2025).

Condiciones del profesorado

Los docentes también han experimentado un estrés significativo y un deterioro de su estado psicoemocional, especialmente aquellos que están en primera línea o que están o han estado en los territorios ocupados.

Ellos tampoco son inmunes a los ataques y reconocen que es un factor que les genera estrés y en algunos casos traumas. En este sentido hacen referencia a sentimientos como estado de depresión y una sensación constante de pérdida.

Además, el profesorado de todo el país apunta a las dificultades a las que se enfrentan durante los ataques aéreos y los cortes de electricidad, así como a la gestión de la carga de trabajo de los compañeros ausentes, lo que aumenta el estrés y reduce la calidad de la educación que imparten (OHCHR, 2022, 2025).

Financiación de la educación

Fondos nacionales

Desde la guerra, el gasto público en educación se redujo del 17 % del gasto total en 2021 al 6% en 2026, en gran medida empujado por el aumento de la inversión en defensa y seguridad que alcanza el 59%. A pesar de esta caída, la educación sigue siendo una de las principales inversiones del gobierno siendo el tercer sector más financiado, después del pago de la deuda y las prestaciones sociales.

Con un presupuesto de 6.2 mil millones de dólares para 2026, ha ido tomando más peso desde los 4.2 mil millones de dólares en 2023. Entre las partidas, aquella destinada a aumentar el salario del equipo docente es una de las principales respondiendo a una histórica reclamación. Además, hay partidas vinculadas a los efectos de la guerra como la reconstrucción de las infraestructuras escolares, refugios.

Sin embargo, esta tendencia alcista podría cambiar si la guerra continúa y el gasto en defensa sigue aumentando junto al pago de la deuda, que según los acuerdos firmados se prevé que se acabe de pagar en 2061 (UNICEF, 2026).

Fondos de cooperación internacional

El impacto de la Reforma de Naciones Unidas en Ucrania

El llamado "Humanitarian Reset" lanzado en marzo de 2025 por el Coordinador de Ayuda de Emergencia de la ONU, surge como una respuesta de urgencia ante un colapso financiero sin precedentes en el sistema internacional de ayuda, y como un intento de reformar las estructuras centrales del propio sistema.

Este nuevo modelo de respuesta tiene su reflejo en cada uno de los países y en el caso de Ucrania ha implicado que de los 10.8 millones de personas con necesidades humanitarias se vaya a dar respuesta exclusivamente a 3.6 millones que son aquellas clasificadas con prioridades urgentes, **un recorte del 76%**.

El llamamiento bajo esta repriorización asciende a 2.1 mil millones de dólares que se destinarán a 4 objetivos; 1. Apoyar a las personas más vulnerables que permanecen cerca de la línea del frente (hasta 50KM de la frontera siendo considerados los más vulnerables aquellos que están a 20Km); 2. Responder a las personas vulnerables recién desplazadas y evacuadas de sus lugares de origen a zonas de acogida más seguras, incluso a través de centros de tránsito y emplazamientos colectivos; 3. Proporcionar respuesta de emergencia tras los ataques. 4. Apoyar a los desplazados internos vulnerables y los grupos muy vulnerables que corren el riesgo de no estar cubiertos por las redes de protección social (OCHA, 2026b).

La respuesta en la primera línea concentrará el 55% de los fondos.

Estos recortes afectarán también a la agenda más amplia de los **derechos humanos, incluidos los de niños, niñas y adolescentes**. Ya se ha alertado la reducción de recursos de la Oficina de Derechos Humanos de Naciones Unidas, un órgano clave para monitorear, entre otros aspectos, [las seis graves violaciones a la infancia y adolescencia](#), incluido el ataque a las escuelas. Sin estos recursos no se podrán recoger, sistematizar y, en su caso, juzgar estas graves violaciones quedando potencialmente impunes.⁹

La educación ha sido desde el inicio de la guerra un sector ampliamente financiado por la comunidad internacional cubriendo en media más del 75% de las necesidades identificadas en el país, alcanzando casi la totalidad de ellas en 2024 (véase Figura 1).

Por el contrario, 2025 mostró un punto de inflexión en esa tendencia alcista dado que solo se cubrió el 68% de las necesidades con el menor desembolso jamás registrado desde 2022. Aunque aún es pronto para pronosticar que pasará en 2026, la nueva tendencia de recortes de financiación, y muy especialmente en educación en emergencias (Educo, 2025), podría consolidarse.

En este punto es importante analizar qué aspectos educativos va a cubrir el Plan de Respuesta de Naciones Unidas para 2026, a la luz de las importantes necesidades identificadas en las secciones previas del informe. El primer punto destacable es que la repriorización a supuesto recortar de los 850.000 estudiantes y docentes identificados con necesidades educativas urgentes, a 350.000 aquellos que finalmente recibirán apoyo, **un recorte del 59%**. Para cubrir estas nuevas necesidades se ha calculado un presupuesto de 46 millones de dólares que se distribuirán entre los 4 objetivos que guían el Plan (véase cuadro previo), siendo el objetivo 1 (respuesta en la primera línea de combate) el que más fondos recibe ascendiendo al 60% (OCHA, 2026b).

Este recorte no responde a menores necesidades sino a un análisis más centrado en la vulnerabilidad y a un reconocimiento de que hay necesidades de largo plazo (como garantizar el derecho a la educación de los que no están en la primera línea de combate) que debe garantizar el gobierno.

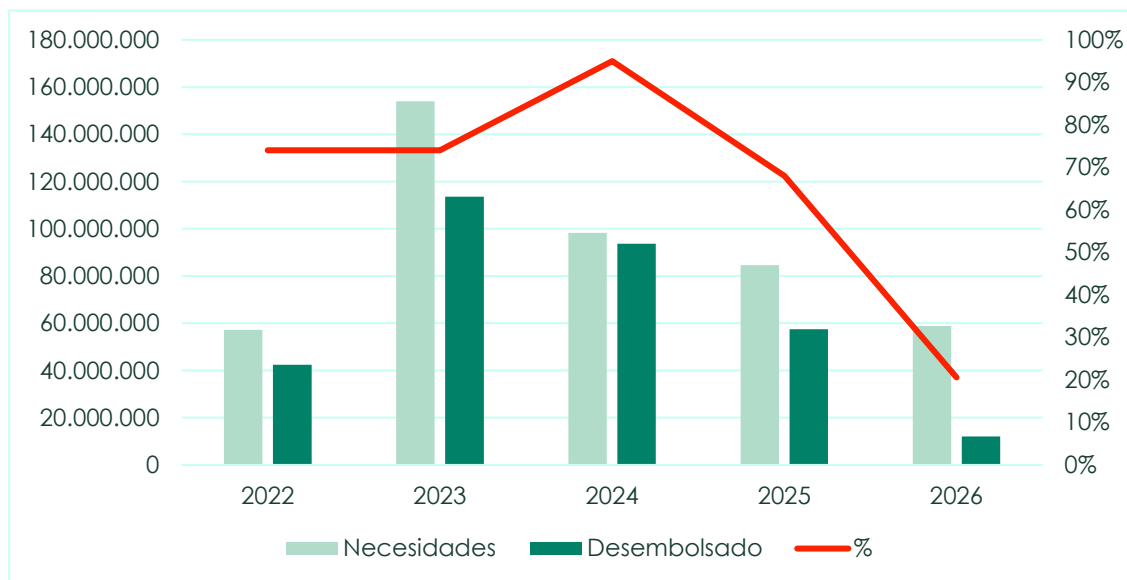
Reconociendo que el recorte de fondos ha obligado a tomar decisiones difíciles que implican centrarse en aquellos en situación de extrema vulnerabilidad, el diseño del Plan puede invisibilizar necesidades educativas acuciantes en otras partes del país o fuera de los objetivos marcados. Será clave que los espacios de coordinación, como el Cluster de Educación, garanticen el monitoreo de la situación

⁹ Véase

https://alliancapha.org/sites/default/files/technical/attachments/Briefing%20on%20the%20Impact%20of%20Humanitarian%20Reform%20%20on%20the%20CAAC%20Agenda_English.pdf

educativa más allá de los ámbitos de respuesta y que se busquen soluciones creativas para cubrir las necesidades y buscar fondos para ello.

Figura 1. Necesidades educativas vs desembolsos 2022-2026



Fuente: OCHA (Naciones Unidas)

Donantes

En coherencia con su compromiso y apuesta por el sector educativo¹⁰, la **Unión Europea es el principal donante**, que además ha ido asumiendo más peso en el conjunto de los donantes. Concretamente ha pasado de aportar el 12 % de los fondos al inicio de la guerra al 63% en 2025. En total ha desembolsado en estos 5 años¹¹ 135 millones de dólares. Si bien es importante reconocer y aplaudir su liderazgo, es urgente reclamar una mayor participación de otros donantes para asegurar la diversificación de fuentes de financiación y evitar así fuertes dependencias, tal y como ocurre actualmente con la UE.

En este sentido, habría que apelar a donantes como Alemania, Francia, Japón o Noruega que han estado aportando a lo largo de estos años que mantengan este compromiso y lo aumenten. La caída abrupta de Estados Unidos no ha tenido mayor impacto en este sector dado que solo contribuyó de manera sustancial en 2022.

España, por su parte, empezó a contribuir al ámbito educativo en 2023. Si bien en el conjunto de los desembolsos es un donante con un peso marginal, aportando el 3% de los fondos, en total ha desembolsado 5,5 millones de dólares, una cifra, sin embargo, nada desdeñable en proporción a los volúmenes que maneja la cooperación española en el ámbito humanitario (Educo, 2025).

La respuesta humanitaria de la Unión Europea

¹⁰ Véase e 2018 European Commission's Communication on Education in Emergencies and Protracted Crises http://ec.europa.eu/echo/files/news/Communication_on_Education_in_Emergencies_and_Protracted_Crises.pdf

¹¹ Los cálculos se hacen a febrero de 2026 según lo registrado por OCHA a través del Financial Tracking Service.

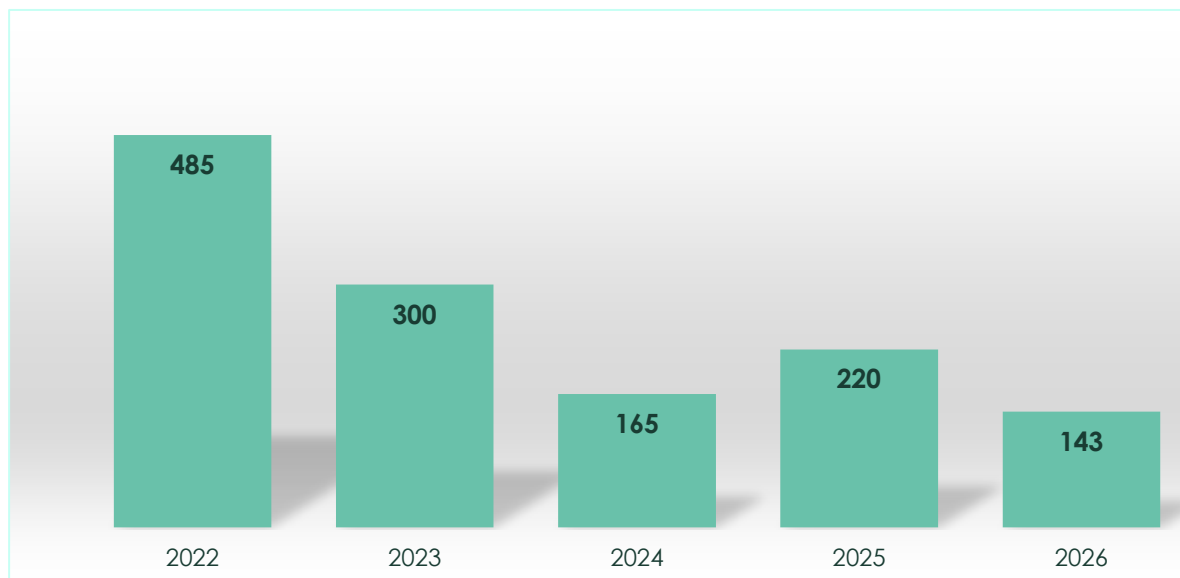
Desde el inicio de la invasión, el compromiso de la Unión Europea con la respuesta humanitaria hacia Ucrania ha sido constante y prioritaria estando entre las tres principales crisis receptoras de fondos europeos¹² en los últimos cinco años. En este periodo ha desembolsado 1.3 millones de euros (véase Tabla 2 para más detalle), a lo que se añade 3.4 millones de euros de los Estados Miembros.

La ayuda ha tenido como objetivo cubrir las necesidades básicas como la protección, la atención sanitaria incluido apoyo psicosocial y en materia de salud mental, refugios de emergencia y acondicionados para el invierno, alimentos y agua, artículos domésticos esenciales y educación.

Las oficinas humanitarias de la UE en Ucrania desempeñan un papel fundamental a la hora de facilitar la coordinación humanitaria y el intercambio de información entre diversas organizaciones, incluidos donantes, autoridades y socios humanitarios. Gracias a su presencia sobre el terreno en Kiev y Dnipro, los expertos humanitarios de la UE también están llevando a cabo misiones en casi todas las regiones afectadas de Ucrania para evaluar las necesidades y supervisar las acciones financiadas dicho organismo.

¹² Junto a Yemen, Turquía y Territorio Palestina Ocupado pasando a distintas posiciones a lo largo de estos cinco años.

Figura 2. Ayuda humanitaria de la UE destinada a Ucrania 2022-2026, millones de euros



Fuente: Comisión Europea, 2026

Iniciativas educativas destacables

La apuesta por la Educación de la Unión Europea

En paralelo al Plan de Respuesta, la Comisión Europea ha lanzado otras iniciativas con el objetivo de cubrir algunas de las necesidades educativas más urgentes. Entre ellas, financia el proyecto **Reparaciones escolares en Ucrania**, liderado por DG ECHO. Este programa ha sido puesto en marcha por la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) y permitirá que unos 2000 niños de comunidades de Kiev y Chernihiv vuelvan a las escuelas, donde podrán recibir clases presenciales en condiciones seguras y cómodas. Hasta ahora, se han restaurado 44 centros educativos en Kiev, Járkov y Chernígov, y se prevía renovar más de 70 escuelas adicionales para finales de 2025.

Además, han coordinado la donación de **380 autobuses escolares** para aquellos estudiantes que deben asistir a nuevos centros mientras los suyos son reparados. La Comisión ha comprado 100 autobuses escolares, por un valor aproximado de 14 millones de euros, mientras que las autoridades, ciudades, regiones y organizaciones de transporte de 11 países de la UE han donado 271 autobuses escolares a través del Mecanismo de Protección Civil de la UE.

En paralelo, la Comisión ha entregado **1,5 millones de libros de texto** a los estudiantes de Ucrania. Con el mismo objetivo, pero destinado a los que acuden al colegio en línea, la Comisión, junto con el Ministerio de Transformación Digital de Ucrania y DIGITALEUROPE, una organización europea que representa al sector de la tecnología digital ha organizado la iniciativa **Ordenadores portátiles para Ucrania**. El objetivo es recoger y entregar ordenadores portátiles, teléfonos inteligentes y tabletas para responder a las necesidades fundamentales entre ellas las escuelas.

En abril de 2023, Ucrania se unió al **Mecanismo de Protección Civil de la UE** como Estado participante. Creado en 2001, el [Mecanismo](#) tiene por objeto reforzar la cooperación entre los Estados miembros de la UE y los diez Estados participantes en materia de protección civil para mejorar la prevención, la preparación y la respuesta ante catástrofes. En línea con los principios que guían el Marco Integral de Seguridad Escolar.

LEARN

El programa **Lifting Education Access and Resilience in Times of Need (LEARN)** es un programa educativo de 415 millones de dólares. Mejorará las condiciones de seguridad en las escuelas, proporcionará transporte gratuito, implementará reformas educativas para los grados 1-12, comprará libros de texto, formará a los profesores y reforzará la gestión educativa.

LEARN dota a las escuelas ucranianas de las herramientas necesarias para mantener un alto nivel de enseñanza y crear espacios seguros para los niños en medio de la guerra en curso. Para finales de 2025, el programa pretendía llegar a un millón de profesores, personal escolar y alumnos.

El dinero para este plan proviene de 235 millones de dólares del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), 150 millones de dólares de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y 30 millones de dólares del Fondo Fiduciario para el Socorro, la Recuperación, la Reconstrucción y la Reforma de Ucrania.

UNESCO y la alianza público-privada

Al inicio de la invasión, el Ministerio de Educación y Ciencia hizo un llamado a UNESCO que logró movilizar a 25 miembros de la [Coalición de Educación Global](#). Desde entonces, se ha desarrollado un programa público privado que tiene como objetivo capacitar al profesorado en técnicas tecnológicas para mejorar sus competencias. Hasta la fecha 1 de cada 4 profesores en Ucrania ha completado la formación.

Reconociendo la importancia de dar acompañamiento al profesorado se ha creado una comunidad de práctica donde los docentes pueden compartir técnicas, recibir apoyo psicológico y trabajar en red. Elementos cruciales para cuidar a quien cuida.

Además, esta iniciativa ha repartido más de 50 000 dispositivos a docentes del país y más de 8500 dispositivos a niños ucranianos que no pueden asistir a clases presenciales.

En un momento de drásticos recortes financieros de la cooperación, programas de este tipo que buscan unir esfuerzos de fondos públicos y privados desde la innovación son fundamentales. Especialmente destacable el hecho de que hayan analizado y monitoreado el impacto de su intervención para poder aprender para futuros contextos similares. En este sentido, es clave incluir la visión del impacto de esta iniciativa desde la perspectiva del alumnado dado que son los beneficiarios últimos de este programa.

Education Cannot Wait

Con un presupuesto de 18 millones de dólares para el periodo 2024-2026, Education Cannot Wait, alineado con los objetivos del Ministerio de Educación y Ciencia, ha identificado tres metas; 1)

componentes de infraestructura; 2) actividades para garantizar la continuidad de la educación y 3) servicios educativos extracurriculares destinados a la recuperación del aprendizaje y al apoyo del bienestar de niñas y niños.

La respuesta se centra en las 10 regiones más afectadas por la guerra considerando que aquí se concentran las mayores necesidades. Dentro de esta zona se identificarán a los grupos de estudiantes y educadores más vulnerables y marginados que tienen un escaso acceso a experiencias de aprendizaje y enseñanza y, por lo tanto, necesitan el apoyo más urgente y diversificado.

En este sentido cabe destacar la importancia que otorga este programa a aquellos colectivos de alumnado con necesidades especiales o discapacidades reconociendo las amenazas superpuestas a las que están sometidos. Así mismo, en esa labor de identificación también incluyen a niños, niñas y adolescentes con mayor riesgo de abandono escolar (Education Cannot Wait, 2024).

Hacia escuelas seguras

A pesar de las alarmas, los ataques, las interrupciones y los obstáculos, la educación no para. Se ha convertido en un signo de resiliencia en un país que entrando en su quinto año de guerra ve con pesimismo el final de la violencia. Con todo ello, las escuelas siguen siendo una prioridad absoluta para el alumnado, las familias y el gobierno. Es presente pero también futuro, es normalidad, es socialización, es aprendizaje, es lo más cercano a su mundo antes de 2022(San Pedro, 2022). Pero, además, y por encima de ello, hay un reconocimiento claro de que la educación es un derecho del que no se puede prescindir. Por eso, ante las destrucciones se vuelve a construir, ante la falta de habilidades tecnológicas se capacita, ante la falta de dispositivos se distribuyen, ante el bajo rendimiento académicos se dan clases de refuerzo, ante las enormes necesidades psicoemocionales se buscan nuevos recursos. La capacidad de resiliencia se abre paso ante un escenario de horror.

“Según la evaluación PISA, los estudiantes de Ucrania obtienen mejores resultados que la media de la OCDE en resiliencia emocional. Y en medio de esta guerra, los estudiantes ucranianos, en promedio, se sienten más seguros en sus escuelas que los estudiantes estadounidenses en las suyas. A mí me parece admirable” Director de colegio en Odesa.

Esta apuesta por la educación es más que acertada. En el escenario actual donde la pobreza ha alcanzado cotas ya olvidadas, con un agudo descenso de la población, con cifras de mutiladas incalculables, con desprotecciones múltiples e interconectadas, con un grave deterioro de la salud mental y una pérdida académica impredecible, el presente y el futuro del país pasa por generaciones bien formadas y preparadas.

La comunidad internacional en su conjunto, y específicamente la Unión Europea y sus estados miembros (España entre ellos), deberán de apoyar los esfuerzos de Ucrania para fortalecer el sistema educativo y garantizar una educación de calidad.

Desde Educo proponemos que este apoyo se haga desde el enfoque de **ESCUELAS SEGURAS**. Si bien es cierto que la mayor amenaza actual en el contexto ucraniano es la violencia y los ataques, es importante reconocer que el país se enfrenta a otras amenazas climatológicas (especialmente inundaciones e incendios) a los que se debe preparar. Por ello, garantizar el derecho a la educación en Ucrania pasa por un enfoque integral que tenga en cuenta los diferentes riesgos y que incluya; aspectos de infraestructuras (pilar 1) resistentes y adaptadas tanto del colegio como su refugio, pasando por la seguridad escolar (pilar 2) realizando análisis de riesgos (como la violencia o las inundaciones) para garantizar la continuidad educativa hasta una educación (pilar 3) que incluya cuestiones como la resolución pacífica de conflictos o el bienestar psicoemocional. Para ello, se tendrán que desarrollar políticas, normativas y recursos para regularizar estas Escuelas Seguras y adaptarlas a las diversas realidades del contexto ucraniano. El eje pivotal de este enfoque es garantizar los derechos de la infancia y adolescencia fomentando su participación activa, su bienestar y buen trato en cada uno de los pilares.

Por último, hay que señalar que este marco debe estar inspirado por los principios de inclusión social y equidad de género y estar alineado con los ODS, la Declaración de Escuelas Seguras y las Normas Mínimas de la INEE (Véase Diagrama 1).

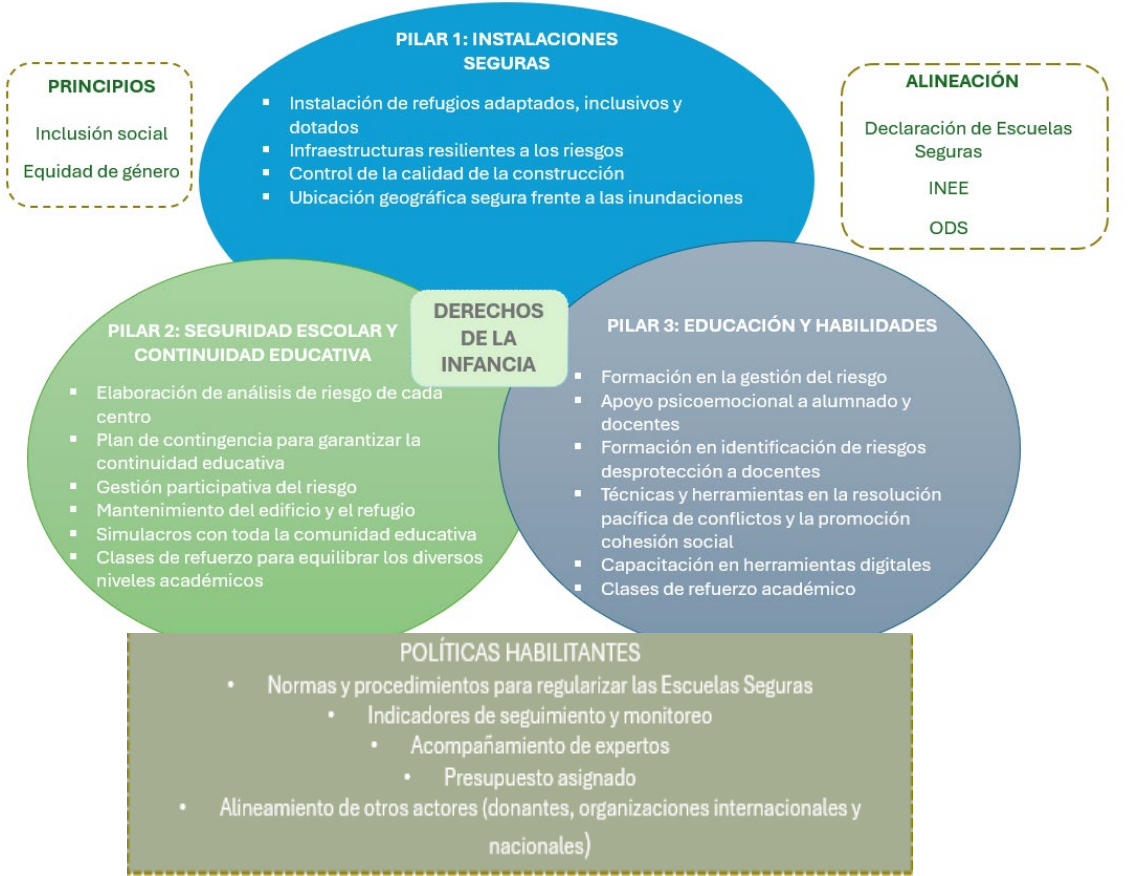
La Escuela Segura tendrá que ser un espacio de protección, fomento del buen trato y del bienestar del alumnado. Teniendo en cuenta los múltiples y superpuestos niveles de desprotección que se han señalado a lo largo del informe, el Marco tendrá que identificarlos en su análisis de riesgo y dar soluciones adaptadas e inclusivas.

Este Marco deberá definirse desde el enfoque de Triple Nexo reconociendo que lo que se haga en el contexto de emergencia deberá tener una visión de largo plazo que establezca medidas sostenibles y ofrezca respuestas estructurales al mismo tiempo que fomente medidas de cohesión social y promoción de la paz.

En línea con esto, el Marco está arraigado en el concepto de la gestión del riesgo frente a una perspectiva de la gestión de la crisis. Es decir, busca poner medidas preventivas y de mitigación del riesgo reconociendo que éstas son más coste efectivas, protegen mejor y logran romper el ciclo de escuelas vulnerables (Idris, 2018).

En los próximos meses va a haber varias oportunidades para que la Unión Europea y sus estados miembros pongan en la agenda política y humanitaria el enfoque de ESCUELAS SEGURAS. La tercera Conferencia de Reconstrucción de Ucrania que se celebrará a mediados de 2026 en Polonia, las negociaciones de paz entre Rusia y Ucrania, el desembolso de ayuda humanitaria de la Unión Europea y las relaciones bilaterales entre Ucrania y la Unión Europea (y estados miembros) son buen ejemplo de ello.

Diagrama 1. Propuesta de Marco de Escuela Segura en Ucrania



Fuente: Educo basado en el Marco Integral de Seguridad Escolar de GADRRRES

Recomendaciones

A la Unión Europea y sus instituciones

- **Promover la adhesión al Marco Integral de Seguridad Escolar.** A través de los mecanismos de diplomacia humanitaria de la UE, incentivar al gobierno de Ucrania que se sume al Marco y forme parte de la iniciativa de GADRRRES.
- **Adoptar, apoyar y difundir el Marco Integral de Escuelas Seguras.** Reconocer la importancia de este enfoque integral y utilizarlo como hoja de ruta en su estrategia de cooperación educativa, además de promover que otros estados miembros también lo hagan.
- **Objetivo común de todos los actores.** Compartir y alinear visiones con el Ministerio de Educación y Tecnología ucraniano y con el sistema de Naciones Unidas para que el enfoque de Escuelas Seguras se convierta en una estrategia común que permee todas las intervenciones.
- **Alinear la financiación de la educación en emergencias al Marco de Escuelas Seguras** Manteniendo el liderazgo en la financiación al sector educativo, asegurar que estos fondos estén alineados con el Marco.
- **Asegurar que el Marco responde a las importantes brechas existentes:**
 - Fomentar la equidad educativa reduciendo las diferencias académicas que se están produciendo entre aquellos que están estudiando de manera presencial y a distancia, como así mismo los que están en la zona de primera línea de combate frente al resto del alumnado.
 - Invertir en la primera infancia construyendo refugios que cumplan todos los estándares de calidad, promocionando su acceso entre las familias más vulnerables y acompañándolo con políticas de conciliación.
 - Promover iniciativas específicas para el alumnado con discapacidades y necesidades especiales adaptando tanto las infraestructuras como los recursos educativos.
- **Priorizar los programas de salud mental y apoyo psicoemocional a la comunidad educativa.** El impacto de cuatro años de guerra está haciendo mella en el bienestar de alumnado, profesorado y familias truncando el desarrollo, la capacidad de socialización, comunicación y aprendizaje. Por ello, el Marco debe garantizar
 - Dotar a todos los centros educativos con psicólogos y psicólogas preparados y con recursos para poder responder a las inmensas necesidades.
 - Aumentar la plantilla de estos profesionales en aquellos centros donde haya mayor riesgo por estar en la zona del frente, por número de casos derivados y por alumnos de colectivos vulnerables.
 - Ofrecer servicios gratuitos a las familias vulnerables de consultas individuales en caso de ser necesario, al igual que a los docentes que lo requieran.
 - Desarrollar campañas de información y formación a las familias para dotarles de recursos para gestionar la salud mental de sus hijos e hijas.

- Ofrecer formación continua al profesorado con recursos, metodologías para poder utilizar con el alumnado, y en la medida de lo posible hacer que esta capacitación sea presencial.
- **Ofrecer apoyo técnico al Ministerio de Educación y Tecnología para la implementación del Marco de Escuelas Seguras.** A través del Mecanismo de Protección Civil de la UE ofrecer capacitación para que puedan implementar el Marco sumándose al apoyo que ofrece GADRRRES a los países formantes al Marco.
- **Apoyar la implementación de la Declaración de Escuelas Seguras de la que Ucrania es firmante.** Dando asistencia para la recogida sistemática de datos, el no uso militar de las escuelas y el resto de los compromisos incluidos en la Declaración.
- **Monitorear las posibles violaciones a los derechos de la infancia y adolescencia.** Ante el alto riesgo de que se reduzca personal de protección clave para reportar posibles vulneraciones, la UE debe buscar mecanismos para dotar a organizaciones para que puedan hacer esta crucial función.
- **Poner el enfoque de la localización en el centro de la respuesta.** Las organizaciones ucranianas son las que están fundamentalmente en primera línea de combate, son las que mejor conocen las necesidades y las que van a permanecer en el largo plazo. Por estos motivos, y en coherencia con el compromiso de la Cumbre Global Humanitaria de destinar el 25% de los fondos a través de organizaciones locales. En este sentido, es necesario reducir las barreras que dificultan la financiación de estas organizaciones y favorecer la participación en la planificación, la toma de decisiones y la rendición de cuentas.
- **Buscar fuentes de financiación innovadoras.** Reconociendo que estamos ante una crisis de fondos global sin precedentes, será clave buscar alianzas innovadoras y con impacto que puedan dar respuesta a las enormes necesidades humanitarias, incluidas las educativas.
- **Preparar una transición adecuada y garantista de la protección temporal.** Facilitando el acceso a permisos de residencia seguros y dando soluciones a largo plazo que permitan a los refugiados reconstruir sus vidas. Se debe prestar especial atención a las personas en situaciones vulnerables que no pueden acceder a permisos de trabajo o de estudio, garantizando que reciban un estatus de residencia adecuado para evitar que caigan en la irregularidad o la indigencia. Al mismo tiempo, se debe garantizar el acceso continuo a la asistencia sanitaria, la salud mental y el apoyo psicosocial, la vivienda, la educación y los servicios sociales, tanto durante la transición como después de que las personas reciban su nuevo estatus

A los estados miembros, incluido España

- **Adherirse al Marco Integral de Seguridad Escolar.** Mientras que solo tres países europeos ya lo han hecho (Croacia, Italia y Finlandia), la adhesión de otros estados miembros puede generar un impulso política de esta agenda.
- **Promover la adhesión d Ucrania al Marco Integral de Seguridad Escolar.** A través de los mecanismos de diplomacia humanitaria bilaterales, incentivar al gobierno de Ucrania que se sume al Marco y forme parte de la iniciativa de GADRRRES.

- **Adoptar, apoyar y difundir el Marco de Escuelas Seguras.** Reconocer la importancia de este enfoque integral y utilizarlo como hoja de ruta en su estrategia de cooperación educativa, además de promover que otros estados miembros también lo hagan.
- **El Marco como objetivo común de todos los actores.** A través de las agencias de cooperación de los países europeos compartir y alinear visiones con el Ministerio de Educación y Tecnología ucraniano y con el sistema de Naciones Unidas para que el enfoque de Escuelas Seguras se convierta en una estrategia común que permee todas las intervenciones.
- **Incrementar la financiación de la educación en emergencias y alinearla al Marco de Escuelas Seguras.** Alcanzar el 10% de fondos humanitarios al sector educativo y alinearlos con las intervenciones identificadas para la implementación del Marco.
- **Asegurar que el Marco responde a las importantes brechas existentes:**
 - Fomentar la equidad educativa reduciendo las diferencias académicas que se están produciendo entre aquellos que están estudiando de manera presencial y a distancia, como así mismo los que están en la zona de primera línea de combate frente al resto del alumnado.
 - Invertir en la primera infancia construyendo refugios que cumplan todos los estándares de calidad, promocionando su acceso entre las familias más vulnerables y acompañándolo con políticas de conciliación.
 - Promover iniciativas específicas para el alumnado con discapacidades y necesidades especiales adaptando tanto las infraestructuras como los recursos educativos.
- **Priorizar los programas de salud mental y apoyo psicoemocional a la comunidad educativa.** El impacto de cuatro años de guerra está haciendo mella en el bienestar de alumnado, profesorado y familias truncando el desarrollo, la capacidad de socialización, comunicación y aprendizaje. Por ello, el Marco debe garantizar
 - Dotar a todos los centros educativos con psicólogos y psicólogas preparados y con recursos para poder responder a las inmensas necesidades.
 - Aumentar la plantilla de estos profesionales en aquellos centros donde haya mayor riesgo por estar en la zona del frente, por número de casos derivados y por alumnos de colectivos vulnerables.
 - Ofrecer servicios gratuitos a las familias vulnerables de consultas individuales en caso de ser necesario, al igual que a los docentes que lo requieran.
 - Desarrollar campañas de información y formación a las familias para dotarles de recursos para gestionar la salud mental de sus hijos e hijas.
 - Ofrecer formación continua al profesorado con recursos, metodologías para poder utilizar con el alumnado, y en la medida de lo posible hacer que esta capacitación sea presencial.
- **Apoyar la implementación de la Declaración de Escuelas Seguras de la que Ucrania es firmante.** Dando asistencia para la recogida sistemática de datos, el no uso militar de las escuelas y el resto de los compromisos incluidos en la Declaración.
- **Monitorear las posibles violaciones a los derechos de la infancia y adolescencia.** Ante el alto riesgo de que se reduzca personal de protección clave para reportar posibles vulneraciones, la UE debe buscar mecanismos para dotar a organizaciones para que puedan hacer esta crucial función.

- **Poner el enfoque de la localización en el centro de la respuesta.** Las organizaciones ucranianas son las que están fundamentalmente en primera línea de combate, son las que mejor conocen las necesidades y las que van a permanecer en el largo plazo. Por estos motivos, y en coherencia con el compromiso de la Cumbre Global Humanitaria de destinar el 25% de los fondos a través de organizaciones locales. En este sentido, es necesario reducir las barreras que dificultan la financiación de estas organizaciones y favorecer la participación en la planificación, la toma de decisiones y la rendición de cuentas.
- **Buscar fuentes de financiación innovadoras.** Reconociendo que estamos ante una crisis de fondos global sin precedentes, será clave buscar alianzas innovadoras y con impacto que puedan dar respuesta a las enormes necesidades humanitarias, incluidas las educativas.
- **Preparar una transición adecuada y garantista de la protección temporal.** Facilitando el acceso a permisos de residencia seguros y dando soluciones a largo plazo que permitan a los refugiados reconstruir sus vidas. Se debe prestar especial atención a las personas en situaciones vulnerables que no pueden acceder a permisos de trabajo o de estudio, garantizando que reciban un estatus de residencia adecuado para evitar que caigan en la irregularidad o la indigencia. Al mismo tiempo, se debe garantizar el acceso continuo a la asistencia sanitaria, la salud mental y el apoyo psicosocial, la vivienda, la educación y los servicios sociales, tanto durante la transición como después de que las personas reciban su nuevo estatus.

El trabajo de la Alianza Child Fund; no hay aprendizaje sin bienestar emocional

La evidencia, la literatura y la propia experiencia de Educo lo confirma; sin cierto nivel de bienestar emocional no hay aprendizaje efectivo (Meshko et al., 2023).

Por ello, desde **Educo** las intervenciones que hacemos están orientadas a trabajar estas dos dimensiones creando un círculo vicioso. Desde el inicio de la guerra hemos dado respuesta a los refugiados en Moldavia y a los desplazados en Ucrania alcanzando a más de 240.000 niños, niñas y adolescentes junto a organizaciones socias, como Smart Osvita y RAC,

Se ha hecho a través de dos programas. 1) Continuidad educativa con clases de recuperación para cerrar las brechas de aprendizaje, posibilitando la educación a distancia online para un aprendizaje seguro e ininterrumpido y dando apoyo psicoemocional para profesores que gestionan el estrés y la ansiedad en entornos de crisis, además de podcasts de clases para que el alumnado pudiese seguir a distancia las clases 2) Apoyo psicoemocional a través de centros multipropósito que ofrecen actividades estructuradas de PSS, en sesiones grupales de MHPSS y aprendizaje socioemocional, realizando actividades recreativas, campamentos de verano y juegos educativos en refugios y con talleres de concienciación sobre temas como la trata infantil, la GVB, etc.

Junto a estas acciones hacemos trabajo de incidencia, comunicación y difusión para garantizar los derechos de la infancia y adolescencia, especialmente el derecho a la educación reconociendo los retos que siguen existiendo para su garantía.

Además, las **Child Fund Alemania y We World** que conforman parte de la red Child Fund Alliance (miembro de Joining Forces) están contribuyendo a esta respuesta desde el enfoque Nexus. El modelo operativo combina puntos de prestación de servicios seguros con actividades de divulgación móviles, la integración estructurada del apoyo psicosocial y de salud mental en los programas educativos y el apoyo al proceso nacional de reforma de la atención en Kiev, junto con una estrecha coordinación con los sistemas locales de atención infantil –incluidos los hogares de tipo familiar y las redes de atención institucional– para garantizar la continuidad de la atención y los entornos de protección en un contexto inestable y en constante evolución. Para ello se han realizado las siguientes intervenciones;

- Distribución de cupones y dinero en efectivo directamente a familias vulnerables con niños, dando prioridad a las zonas más afectadas. 15.000 beneficiarios de los cuales 8.600 son niños y niñas.

- Espacios adaptados a los niños y entornos de aprendizaje seguros: En Járkov, funcionan como puntos de referencia estables para los niños que viven en una crisis prolongada. Ofrecen apoyo educativo estructurado y rutinario, actividades creativas y terapéuticas, y apoyo emocional continuo.
- Servicios ampliados de salud mental y apoyo psicosocial (MHPSS): equipos móviles y un centro de atención telefónica para cuidadores proporcionan apoyo psicosocial directamente en las comunidades, centrándose en estrategias de afrontamiento, regulación emocional y fortalecimiento de la capacidad de los cuidadores.
- Apoyo a familias con mayor vulnerabilidad en materia de alojamiento y el restablecimiento del suministro de agua, calefacción y servicios esenciales contribuyen a la seguridad, la dignidad, la higiene y la estabilidad del entorno, aspectos esenciales para los niños.
- WASH y condiciones de vida seguras: Rehabilitación de instalaciones, promoción de la higiene, preparación para el invierno y restablecimiento de los servicios esenciales. Se han rehabilitado más de 150 viviendas y 13 centros de salud
- Educación sobre los riesgos en un entorno de amenazas cambiante: La educación sobre los riesgos de las minas se adapta a la realidad cotidiana de los niños en zonas con infraestructuras dañadas y riesgos de exposición cambiantes.
- Apoyo psicosocial y formación especializada para docentes, que les permita impartir clases de manera eficaz, y reforzar la capacidad de los docentes para gestionar los retos que se plantean en el aula.

Bibliografía

- ACNUR. (2026). How Return Dynamics Could Shape Ukraine's Recovery Policy Choices: Understanding Diverse Motivations and Intentions. www.unhcr.org/europe
- Banco Mundial; Gobierno de Ucrania; Unión Europea; Naciones Unidas. (2024). Ukraine rapid damage and needs assessment (RDNA3).
- Buchanan, Jane., Gorbunova, Yulia., & Denber, Rachel. (2023). "Tanks on the playground": attacks on schools and military use of schools in Ukraine. Human Rights Watch.
- Cherenko, L. (2024). Measuring Poverty in the Conditions of War in Ukraine.
- Education Cannot Wait. (2024). Multi-Year Resilience Programme (MYRP) Ukraine 2024-2026.
- Education Cluster Ukraine. (2022). Ukraine education cluster strategy 2023-2025.
- Gaschet, M. A. P., Suvalo, O., & Klymchuk, V. (2025). Mental health stigma in Ukraine over time: A cross-sectional study. *Global Mental Health*. <https://doi.org/10.1017/gmh.2025.40>
- Global Coalition to Protect Education Against Attacks. (2024). Education Under Attack 2024.
- Global Coalition to Protect Education Under Attack. (2024). Education under attack 2024. Ukraine.
- Institute of Demography and Quality of Life Problems; Ukrainian Center for Social Reforms. (2023). Socio economic status of households of Ukraine.
- IOM. (2025). Protracted displacement and precarious housing.
- Meshko, H. M., Meshko, O. I., & Habrusieva, N. V. (2023). The Impact of the War in Ukraine on the Emotional well-being of Students in the Learning Process. In *Journal of Intellectual Disability-Diagnosis and Treatment* (Vol. 11).
- OCDE. (2023). PISA 2022 Results Factsheets Ukrainian regions (18 of 27).
- OCHA. (2026a). Four years since the full-scale invasion of Ukraine: Key facts and findings.
- OCHA. (2026b). Ukraine Humanitarian Needs and Response Plan.
- OHCHR. (2022). SITUATION OF HUMAN RIGHTS IN UKRAINE IN THE CONTEXT OF THE ARMED ATTACK BY THE RUSSIAN FEDERATION.
- OHCHR. (2025). The impact of the armed conflict and occupation on children's rights in Ukraine.
- Olena Zelenska Foundation; UNICEF: KSE. (2024). Future Index. Children's wellbeing Index.
- Rating Group. (2025). Changes in children's mental health and well-being: a family survey of children and parents.
- Rokada. (2024). The level of safety conditions in shelters of educational institutions in Ukraine.
- UNICEF. (2026). Ukraine's State Budget. <https://openbudget.gov.ua/>.



Somos Educo, una ONG que trabaja en más de 18 países por el bienestar y los derechos de la infancia, en especial el derecho a recibir una educación de calidad.

Estamos al lado de niños y niñas de todo el mundo, especialmente los que viven en situación de vulnerabilidad, pobreza o falta de oportunidades. Pase lo que pase, nada nos detiene: ante cualquier crisis, conflicto armado o emergencia, la educación no puede parar. Porque la educación es urgente: cura, empodera y protege.



[educo.org](https://www.educo.org)



[educo_ong](https://www.instagram.com/educo_ong)



[educoONG](https://www.facebook.com/educoONG)



[Educo_ONG](https://www.twitter.com/Educo_ONG)